



AVISO

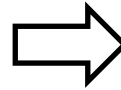
Este tratado se ofrece como un servicio gratuito de **Nuevas del Bien** y está diseñado para que se distribuya libre de costo. La venta de este tratado está enérgica y terminantemente prohibida; "...de gracia recibisteis, dad de gracia." (Mateo 10:8). Para más tratados bíblicos, visite: www.nuevasdelbien.com.

TRATADO: Zapatos-101

INSTRUCCIONES:

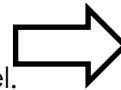
1

PASO #1: Imprimir la página **exterior** del tratado por un lado de la hoja de papel.



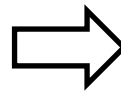
2

PASO #2: Imprimir la página **interior** del tratado por el otro lado de la hoja de papel.



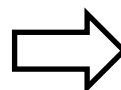
3

PASO #3: Cortar la hoja de papel por la línea entrecortada.



4

PASO #4: (OPCIONAL) Dedicar el tratado con tu nombre o firma; o con el sello de la Iglesia o Institución.



5

PASO #5: COMPARTIR EL TRATADO.

**LA GENTE NO TE
COMPRENDE BIEN
HASTA QUE SE
PONEN EN TUS**



ZAPATOS

**LA GENTE NO TE
COMPRENDE BIEN
HASTA QUE SE
PONEN EN TUS**



ZAPATOS

**LA GENTE NO TE
COMPRENDE BIEN
HASTA QUE SE
PONEN EN TUS**



ZAPATOS

**LA GENTE NO TE
COMPRENDE BIEN
HASTA QUE SE
PONEN EN TUS**



ZAPATOS

Muchas veces, la gente juzga a las demás personas sin tener consideración y sin saber por lo que están pasando. A algunos se les hace muy fácil señalar y acusar sin piedad a los otros, sin tomar en cuenta sus necesidades y sin ponerse en el lugar de ellos. Sin embargo, Jesucristo te conoce muy bien, porque Él tomó tu lugar en la cruz del Calvario, donde entregó su vida para salvarte a ti. (Gálatas 2:20). Él puede suplir todas tus necesidades, acéptalo hoy como tu Salvador con esta simple oración:

ORACIÓN: “Señor Jesús, te confieso como mi Señor y Salvador. Recibo con fe el sacrificio que hiciste por mí en la cruz del Calvario, reconociendo que es la fuente de salvación para mi alma. Perdona mis pecados, escribe mi nombre en el libro de la vida y salva mi alma, pues yo quiero vivir en tu presencia por siempre. Amén.”

Una cortesía de:

Distribución exclusivamente gratuita. Prohibida su venta. Información: www.nuevosdelbien.com

Muchas veces, la gente juzga a las demás personas sin tener consideración y sin saber por lo que están pasando. A algunos se les hace muy fácil señalar y acusar sin piedad a los otros, sin tomar en cuenta sus necesidades y sin ponerse en el lugar de ellos. Sin embargo, Jesucristo te conoce muy bien, porque Él tomó tu lugar en la cruz del Calvario, donde entregó su vida para salvarte a ti. (Gálatas 2:20). Él puede suplir todas tus necesidades, acéptalo hoy como tu Salvador con esta simple oración:

ORACIÓN: “Señor Jesús, te confieso como mi Señor y Salvador. Recibo con fe el sacrificio que hiciste por mí en la cruz del Calvario, reconociendo que es la fuente de salvación para mi alma. Perdona mis pecados, escribe mi nombre en el libro de la vida y salva mi alma, pues yo quiero vivir en tu presencia por siempre. Amén.”

Una cortesía de:

Distribución exclusivamente gratuita. Prohibida su venta. Información: www.nuevosdelbien.com

Muchas veces, la gente juzga a las demás personas sin tener consideración y sin saber por lo que están pasando. A algunos se les hace muy fácil señalar y acusar sin piedad a los otros, sin tomar en cuenta sus necesidades y sin ponerse en el lugar de ellos. Sin embargo, Jesucristo te conoce muy bien, porque Él tomó tu lugar en la cruz del Calvario, donde entregó su vida para salvarte a ti. (Gálatas 2:20). Él puede suplir todas tus necesidades, acéptalo hoy como tu Salvador con esta simple oración:

ORACIÓN: “Señor Jesús, te confieso como mi Señor y Salvador. Recibo con fe el sacrificio que hiciste por mí en la cruz del Calvario, reconociendo que es la fuente de salvación para mi alma. Perdona mis pecados, escribe mi nombre en el libro de la vida y salva mi alma, pues yo quiero vivir en tu presencia por siempre. Amén.”

Una cortesía de:

Distribución exclusivamente gratuita. Prohibida su venta. Información: www.nuevosdelbien.com

Muchas veces, la gente juzga a las demás personas sin tener consideración y sin saber por lo que están pasando. A algunos se les hace muy fácil señalar y acusar sin piedad a los otros, sin tomar en cuenta sus necesidades y sin ponerse en el lugar de ellos. Sin embargo, Jesucristo te conoce muy bien, porque Él tomó tu lugar en la cruz del Calvario, donde entregó su vida para salvarte a ti. (Gálatas 2:20). Él puede suplir todas tus necesidades, acéptalo hoy como tu Salvador con esta simple oración:

ORACIÓN: “Señor Jesús, te confieso como mi Señor y Salvador. Recibo con fe el sacrificio que hiciste por mí en la cruz del Calvario, reconociendo que es la fuente de salvación para mi alma. Perdona mis pecados, escribe mi nombre en el libro de la vida y salva mi alma, pues yo quiero vivir en tu presencia por siempre. Amén.”

Una cortesía de:

Distribución exclusivamente gratuita. Prohibida su venta. Información: www.nuevosdelbien.com